

## NEOLOGISMOS EN HORACIO: LOS COMPUESTOS EN «IN-»

...  
In verbis etiam tenuis caustusque serendis  
dixeris egregie notum si callida verbum  
reddiderit iunctura novum...<sup>1</sup>

Es a partir de estos versos, y hasta el v. 72 inclusive de su *Ars Poetica*, donde expone Horacio lo que podría llamarse su «teoría semántica».

Formula una serie de principios válidos para ser aplicados por todo poeta ante el uso de la palabra en sí misma.

Como sucede en toda su Epístola dedicada a los Pisones, no se trata de una exposición sistemática de principios lingüísticos, sino de consideraciones varias con un claro sentido práctico, encaminadas todas ellas a la formación como autores de los destinatarios de su carta.

En un rápido recorrido por tales versos advertimos sugerencias como éstas:

En primer lugar, en los versos anteriormente citados, se refiere a la yuxtaposición de las palabras con fines innovadores: el poeta ha de ser discreto y precavido, ... *tenuis caustusque*..., a la hora de utilizar los vocablos y tal discreción será la precisa si por una hábil combinación, ... *callida iunctura*...<sup>2</sup>, trata de dar a una palabra y conocida, ...*notum*..., un valor nuevo, ...*novum*...<sup>3</sup>.

Pero esa necesidad de creación de términos nuevos o «renovados» se verá, sin embargo, limitada por la medida,

...dabiturque licentia sumpta pudenter. (V 51).

La garantía, en último término, estará en que los vocablos se apoyen en otros tantos griegos, aunque aparezcan con ligeras modificaciones:

et nova fictaque nuper habebunt verba fidem si  
graeco fonte cadent, parce retorta... (vs. 52-53)

El ejemplo de autores antiguos, ya dentro de la Literatura Latina, (...*Caecilio Plautoque*...) en la invención de vocablos garantiza en él y en sus contemporáneos, (...*Vergilio Varioque*...) esa misma técnica.<sup>4</sup>

---

1 Cf. Hor. *Ars. Poetica*, 46 ss. Para el texto latino seguimos la edición de Oxford Classical Texts, por E. C. WICKHAM.

2 Cf. Quintil. *Ins. or.* IX, 4, 22, ...In omni porro compositione tria sunt genera necessaria: ordo, *iunctura*, numeris, ... (aunque con aplicación a estructura sintáctica más bien).

3 Tal sugerencia de innovación léxica se advierte, por ejemplo, en Cic. *De finibus*, 3, 1, 3, ...imponendaque *nova* rebus novis *nomina*...). El mismo Horacio, cf. C. 4, 2, 11, refiriéndose a Píndaro, basa la gloria del poeta griego sobre todo en su gusto por crear voces nuevas, ...*nova...verba*....

4 Cf. *Ars*, vv. 53-54.

Con un desarrollo de símil poético, tomado a su vez de los griegos, (parece ser que de Mimnermo), compara la evolución de las palabras con las hojas de las selvas, que se mudan con el paso de los años.

ut silvae foliis pronos mutantur in annos, (v. 60).

Aparecen seguidamente connotaciones filosóficas, (...*debemur morti nos nostraque*...), alusivas a la fugacidad de todo lo que es humano y llega a la consideración y aplicación final de que tampoco la gracia y la belleza de las palabras han de ser algo eterno,

nedum sermonum stet honos et gratia vivax. (v. 69)

y subraya incluso el continuo fluir y renovación de los vocablos:

multa renascentur quae iam cecidere, cadentque  
quase nunc sunt in honore vocabula, si volet usus  
quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi. (vs. 70-72).

Es decir, ...renacerán muchas palabras que habían desaparecido y morirán no pocas que ahora están en auge, siempre que lo permita el uso, que es realmente juez, árbitro y norma misma del lenguaje.

¿Podemos, pues, hablar propiamente de «innovación» como creación absoluta de vocablos en la preceptiva horaciana?

Consideramos, en efecto, que el término «*novum*» (...*novum verbum*...) ha de tomarse con ciertas precisiones previas.

Más que creación absoluta, radical, «*novum*» supone en latín la idea de lo que presenta un aspecto no conocido hasta el momento, un aspecto distinto, (y, en consecuencia, «nuevo») sobre su realidad anterior.

Expresiones como «*rem novare*», para aludir a un cambio en el régimen político, o «*novatus ager*», refiriéndose al campo «labrado de nuevo», etc. son, en la terminología retórica, el equivalente del ...*novare verba*...<sup>5</sup>, es decir, la creación de palabras nuevas o, más exactamente, la *renovación*, *recreación* de las mismas sobre una base o término lingüístico ya existente.

Ahora bien, la innovación ha de dar términos poéticamente válidos. No es éste el momento para consideraciones prolijas sobre lo que es válido o no lo es desde el punto de vista poético. Digamos tan sólo que en el sentir poético clásico son el orador y en segundo lugar el poeta quienes deben tener un cuidado especial en la selección del material lingüístico.<sup>6</sup>

Unas veces serán palabras ya utilizadas anteriormente por autores precedentes, incluso verdaderos arcaísmos,

...obscurata diu populo bonus eruet atque  
proferet in lucem... (cf. Hor. Epist. 2, 2. 115).

o bien, la mezcla de elementos latinos y griegos,

5 Cf. ERNOUT-MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la Langue latine*, París, 1967.

6 Cf. Cic. De or. 3, 150, ...In propriis igitur est (verbis) illa laus oratoris, ut obsoleta fugiat, lectis atque inlustribus utatur...

Cf. LUNELLI, *La Lingua Poetica Latina* (con ensayos por KROLI JANSENN-LEUMANN), Bologna, 1974, pg. 5.

«at magnum fecit, quod verbis graeca Latinis  
miscuit...» (cf. Serm. 1, 10, 20)

y, sin duda alguna, también los neologismos.<sup>7</sup>

Todos esos elementos serán los que, de manera conjunta, contribuirán a crear la lengua horaciana y su alto valor poético.

Precisamente es la *escogida selección de los términos* en cada momento de su obra lo que, según P. Grimal,<sup>8</sup> acentúa su esencia poética.

A un sector de vocablos de nuevo cuño por obra de Horacio vamos a referirnos en estas notas. Se trata de los términos creados a base del prefijo *in-*<sup>9</sup>.

La relación de tales neologismos, con indicación concreta del pasaje en que dentro de toda su obra, es la siguiente.

*inaestuo*, (Epdo. 11,15)  
*inamaresco*, (Serm. 2, 7, 107)  
*inaudax*, (C. 3, 20, 3)  
*incastigatus*, (Epist. 1, 10, 45)  
*incogito*, (Epist. 2, 1, 122)  
*incuratus*, (Epist. 1, 16, 24)  
*inememrior*, (Epdo. 5, 34)  
*ingustatus*, (Serm. 2, 8, 30)  
*immemoratus*, (Epist. 1, 19, 33)  
*immersabilis*, (Epist. 1, 2, 22)  
*immetatus*, (C. 3, 24, 12)  
*immodulatus*, (Ars P. 263)  
*irresectus*, (Epdo. 5, 47)  
*irretortus*, (C. 2, 2, 23)  
*insolabiliter*, (Epist. 1, 14, 8)  
*intaminatus*, (C. 3, 2, 18)

Veamos ahora si se puede hablar de una invención justificada para cada uno de los vocablos en sus respectivos contextos:

*inaestuo*.—Horacio expone a Peto sus quejas, más bien su indignación y desprecio por una mujer:

«quodsi meis *inaestu* et praecordiis libera bilis... (Epdo. 11, 15)

...una cólera sin límites *corroe con su fuego* sus entrañas... «*aestuo*», denominativo de «aestus», supone la idea de lo que arde produciendo como efecto de tal ardor cierta efervescencia al mismo tiempo.

En el Thesaurus L. *inaestuo* se define como ...*aestuare incipere*...o...*infervescere*... y en tal sentido el preverbio *in-* supondría un sentido ingresivo que haría ver en ...*meis praecordiis*... un dativo de interés, variante de un Acus, regido por el propio prefijo.

Pero al tiempo que *in-* destaca ese valor ingresivo, no excluye el resultado mismo de la acción, es decir, la consecuencia de esa «ebullición anímica», (en tal caso, ...*meis praecordiis*... se entendería como Ablativo, igualmente justificado por *in-*<sup>10</sup>

7 Cf. BRUNORI, *La lingua d'Orazio*, pg. 204, ss. Refiriéndose a los neologismos afirma que se dan sobre todo en sus composiciones de tono lírico.

8 Cf. P. GRIMAL, *L'Art poetique d'Horace*, París, 1968.

9 Para la recopilación de tales neologismos seguimos el *Lexicon Horatianus*, por Domenico BO; Hildesheim, 1966. Su confrontación, en *Thesaurus linguae Latinae*.

10 A propósito de Virgilio, En. 11, 627, ...*atque aestu* revoluta resorbens, dice su comentarista Servio: «...*aestus* proprie est maris incerta commotio...», es decir, la agitación de las olas, la efervescencia que produce el calor y la espuma, (como la que se forma sobre un líquido en ebullición).

La connotación de exceso la toma el verbo, sin duda alguna, de su utilización en sentido metafórico.<sup>11</sup>

*inamaresco*.—Dice Davo a Horacio:

nempe *inamarescunt* epulae sine fine, petitaе, (Serm. 2, 7, 107)

es decir, son los hartazgos de vientre, las grandes cenas, las que han de *causarle pesadas digestiones*...

*In-* sería en este caso un prefijo intensivo que, combinándose con el sufijo *-sco*, redundaría en la insistencia del significado (alusiva a la acidez excesiva en las digestiones difíciles).<sup>12</sup>

*inaudax*.—

dura post paulo fugies *inaudax*  
proelia raptor, (C. 3, 20, 3)

...raptor *cobarde* (¿o *atrevido?*), huirás bien pronto del campo de batalla...

Se trata de un neologismo en Horacio cuya significación es poco segura: Normalmente se interpreta como *ἄτολμος*, algo así como «*perdido todo coraje*».<sup>13</sup>

Pero en el pasaje en que aparece *inaudax* presenta más bien un claro valor intensivo, «... *audaz hasta lo temerario*...»

Lo advierte ya Ussani en su estudio sobre el poeta,<sup>14</sup> a propósito de significados contradictorios.<sup>15</sup>

Tal vez pueda hablarse de un «*sensus praegnans*» en el uso del vocablo, combinando su sentido intensivo/privativo del prefijo.<sup>16</sup>

*incastigatus*.—Dirigiéndose a Aritio Fusco, dice el poeta:

nec me dimittes *incastigatus*, ubi plura  
cogere...videbor... (Epist. 1, 10, 45)

En el Thesaurus se registra como calco del griego «*ἀνεπιτιμέτος*» y tuvo buena aceptación entre los autores eclesiásticos en época tardía.

Se trata de una simple yuxtaposición en la que el sentido privativo del prefijo es evidente, «...sufrirá las reprimendas sin replicarle, *no se irá sin castigo*...»

Responde, por tanto, al tipo de adjetivo/participio en *-tus* creados tal vez por contaminación con nombres de acción en *-tio*, (ej. *immoderatus/immoderatio*)<sup>17</sup>

11 Dejamos a un lado las razones métricas que motiven la elección de un término, que serán siempre convincentes. Tan sólo cuando se trate de formas métricamente coincidentes puede buscarse otra motivación para la elección o rechazo de unas formas por otras.

12 Cf. F. BADER, *La formation des compôses nominaux du Latin*, edic. Les Belles Lettres, 1962, pg. 351.

13 Cf. Bader, op. cit. pg. 354.

14 Cf. USSANI, *Orazio, odi et epodi*, Torino, 1963, pg. 131.

15 Precisamente —*impotens*— lo cita Bader, (op. cit. pg. 351) como uno de los ejemplos compuestos de *in-* intensivo y con tal acepción lo considera una formación tardía, concretamente, lo fija en Petronio.

16 Sobre el valor indistintamente privativo o intensivo de *in-*, cf. el testimonio del gramático Diomedes, (Keil, 1, 411, 14) «*in*» praepositio modo id quod est valde et vim verbi... auget, ut «*increpuit*», ...modo significat idem quod non et vim verbi imminuit cui praepositur, ut «*invalidus*», «*infirmus*»,...

17 Cf. Bader, op. cit. pg. 392.

*incogito*.—

non fraudem socio puerove *incogitata* ullam  
pupillo... (Epist. 2, 1, 122)

Horacio asegura a Augusto que el poeta *no engaña* con sus fraudes a sus socios...

Supone el verbo, pues, un matiz intensivo, reforzando la idea ya supuesta en «*cogitare*» de «revolver en la mente».

El régimen de dativo (...*socio puerove*...) referido a quienes han de recibir el perjuicio, (...*fraudem*...), destaca en el verbo su sentido de hostilidad y encono.<sup>18</sup>

*incuratus*.—Según Horacio dice a su amigo y destinatario, los necios, por una vergüenza mal entendida, ocultan sus úlceras y las hacen *incurables*,

*stultorum incurata* pudor malus ulcera celat (Epist. 1, 16, 24)

Responde al tipo de formación a que antes aludimos a propósito de *incastigatus*.<sup>19</sup>

*inemorior*.—En el epodo que Horacio dirige al tema de la hechicera Canidia leemos:

longo die bis terque mutatae dapis  
*inemori* spectaculo, (Epdo. 5, 34)

Veya está cavando la fosa en que iba a ser sepultado el niño, *que ya estaba a punto de morir* (ante el horrible espectáculo de la comida que se le renovaba dos y tres veces al día ante su boca...)

*inemorior*.—Es un claro ejemplo de «ἄπαξ λεγόμενον»,

Se trata de un «supercompuesto», según terminología de Bader.<sup>20</sup>

El doble prefijo puede ser significativo en este contexto:

*in-* sugiere la idea del niño ya dentro de la fosa, (...*infosus puer*, en el verso precedente), en medio de los manjares que él está viendo pero que ya no puede alcanzar.

*-e-*, como prefijo inmediato al verbo, tal vez sugiera la muerte inminente del niño, con cierta idea de esfuerzo, de larga y penosa agonía.<sup>21</sup>

*ingustatus*.—Fundanio habla acerca de unos hígados de platija y rodaballo... «que *nunca comimos mejores*...

...cum passeris atque  
*ingustata* mihi porrexerat ilia rhombi. (Serm. 2, 8, 30)

18 en el Thesaurus L.L. se registra como calco del griego ἐπινοεῖν. Aparece ya en autores latinos arcaicos: *incogitans*, «irreflexivo», en Ter. Phorm. 155. «*incogitatus*», en Pl. Bacc. 612. Incluso «*incogitantia*» con el significado de «irreflexión, aturdimiento», en Pl. Merc. 37.

La innovación, por tanto, de Horacio está en utilizar el término en la otra vertiente significativa, la intensiva y no la privativa que encierra *in-*.

19 Cf. pg. 118 y nota (17).

20 Cf. op. cit. pg. 354, cita como ejemplo *inenormis*.

21 *longo die, vis terque*,... son expresiones que suponen ya en su significación tensión y alargamiento.

En cuanto a la formación, responde este vocablo también al modelo mencionado anteriormente.<sup>17</sup>

Es significativa la tendencia de Horacio a utilizar las formas en *-tus*, aún como creaciones neológicas, prefiriéndolas a las equivalentes en *-bilis*.

El sentido privativo que supone el prefijo en *ingustatus* parece reforzar (¿y reforzarse por?) el sentido pasivo y también de acción acabada que encierra la forma verbal.

También en este caso puede suponerse un modelo griego ἄγευστος *immemoratus*.—Es Mecenas en este momento el destinatario de su carta. Su protegido le hace ver que la «originalidad, (...immemorata..., de sus obras llama la atención...

...iuvat immemorata ferentem  
ingenuis oculisque legi manibusque teneri. (Epist. 1, 19, 33)

Ejemplo de *in*-privativo. En efecto, se trata de cosas «*non dicta*» anteriormente. También la negación que supone el prefijo y el sentido de acción acabada de la forma verbal se complementa e intensifican, como vimos a propósito de vocablos anteriores.<sup>22</sup>

En el verso horaciano *...immemorata...* puede muy bien haberse motivado como expresión sintética del *...non alio dictum prius ore...* del verso precedente.<sup>23</sup>

*immersabilis*.—Sobre la forma griega ἀβάπτιστος, equivale a lo que *...mergi non potest...*, como se define en el Thesaurus.

Horacio refiere a Lolio la empresa arriesgada de Ulises, quien sufrió en alta mar los mayores trabajos *...flotando sobre las aguas de la adversidad...*

...adversis rerum immersabilis undis. (Epist. 1, 2, 22)

*in*-en *immergo*, tiene un claro valor positivo y da al verbo la idea de «sumergirse en». Pues bien, el nuevo vocablo supone una recreación etimológica según el otro sentido, privativo, del prefijo. Por otra parte, ya no se crea sobre el originario *mergo* sino sobre el correspondiente frecuentativo *merso-are...*<sup>24</sup>

*immersabilis*.—presenta en el texto horaciano el sentido privativo del prefijo.

*immetatus*.—En una oda contra los avaros el poeta recuerda a los Getas, que viven en sus campos, *que no necesitan lindes* y recogen en común sus mieses...

*immetata* quibus iugera liberas  
fruges et Cererem ferunt, (C. 3, 24, 12)

Esta formación, evidentemente sintética, viene a resolver perífrasis, (muy

22 Ya había formaciones afines: *immemor* forma común, (ej. Plauto, Cicerón, Livio...). Bader, op. cit. pg. 353, cita *immermor* como ejemplo de *in*-privativo claro. En su nota n.º 48 recuerda, además, que normalmente los autores oponen en la misma frase las dos formas, positiva y negativa, ej. Pl. Ps. 940, *...memorem immemorem facit...*, etc.

23 La forma nominal *immemoratio* la considera Bader, (pg. 392) un ejemplo evidente de formación tardía.

24 En cambio, aparecerá en Arnobio, 2, 47, *immersio* conservando el sentido originario de *immergo*, es decir, como «inmersión».

comunes, por otra parte) utilizadas por los poetas al referirse a los primeros y añorados tiempos en que los hombres vivían en armonía y concordia.<sup>25</sup>

*in* - da sentido privativo al compuesto.

*immodulatus*.—No todos saben juzgar con tino las *faltas de armonía*...

non quivis videt *immodulata* poemata iudex. (Ars P. 263)

Nueva expresión sintética que resuelve una de tipo analítico y, en consecuencia, más amplia, (...*non modulata*...). Es significativa la expresividad del término, precisamente por su considerable extensión, ocupando gran parte del verso.

Responde a la forma griega ἄμετρος, ἄρρυθμος,

La formación, en sí misma, es común, con *in* - privativo. No se registrará de nuevo este neologismo horaciano hasta la obra de Calcidio, (ss. 111 a IV d. C.).

*irresectus*.—Este vocablo, sumamente expresivo desde el punto de vista fónico, lo crea el poeta también para referirse a la maga Canidia. Presenta a la hechicera mordiendo con sus negros dientes las uñas ...*que jamás se cortó*...»

hic *irresectum* saeva dente livido  
Canidia rodens pollicem (Epdo. 5, 47)

Se trata de un «supercompuesto»<sup>26</sup> cuyo sentido privativo, debido al prefijo, alarga en el tiempo la acción significada en el participio.

La secuencia fónica con alternancia r/s ...produce en estos dos versos un efecto de aliteración, casi de pura onomatopeya, que hace más expresiva la actitud de la vieja.

*irretortus*.—La virtud, según Horacio, enseña y concede la victoria a todo el que pasa «ante montones de oro *sin volver la vista para contemplarlos*...»

quisquis ingentis oculo *irretorto*  
spectat acervos. (C. 2, 2, 23)

Supercompuesto<sup>26</sup> con sentido privativo en su prefijo.

Resulta también un tanto dudosa la significación exacta de este término. Del sentido dado por Horacio, de acuerdo con su formación etimológica, se pasará a la significación generalizada de «ojo sin vida, vacío», pero en el propio poeta encontramos la forma compuesta previa, ...*retorta*... para referirse a los vocablos creados según un modelo griego pero con algunas «variantes».<sup>27</sup>

*insolabiliter*.—Lamia llora la muerte de su hermano, «...sin que nada baste para consolarle...»,

...Lamiae pietas et cura moratur *insolabiliter*, tamen... (Epist. 1, 14, 8)

Se apoya en la forma simple *solacium*<sup>28</sup>, con sentido privativo por la prefijación.

25 A este respecto podemos recordar a Virg. Georg. 1, 126-127, nec signare quidem aut partiri limite campum/fas erat..., y en el propio Horacio, ...*nulla*.../*metata*... (C. 2, 15, 14-15).

26 Cf. Bader, op. cit. 354.

27 Cf. Ars P. v. 53. Cf. pg. 1, donde aludimos al texto.

28 Cf. Thes. L.L., ...i.q. *sine solacio*..., frente al griego ἀπαρμυθῆτως πενθεῖν.

Es éste precisamente el adverbio que utiliza Servio, comentarista de Virgilio, (s. IV d. C.) para resumir dos versos de Eneida:

...lacrimasque effudit et omnem  
implevit clamore locum... (cf. Virg. En. 3, 312-313)

Efectivamente, Servio condensa la actitud de Andrómaca en «...*insolabiliter et impatienter*...».

De hecho, contaba ya el latín con un adjetivo, *consolabilis*, pero tal vez la excesiva longitud del compuesto correspondiente y su dificultad de encajarlo en el verso por razones métricas, fue la razón por la que Horacio rechazó tal adverbio y volvió una vez más a una formación a partir del propio término-base.

Resulta un adverbio que destaca precisamente por su coincidencia en número de sílabas con el vocablo común en la mente del lector latino, (*con-so-la-bi-lis / in-so-la-bi-li(s)-ter*), pero inusual en su primer elemento.

*in t a m i n a t u s*.—El último de los neologismos a base de prefijación *in* - que hemos registrado en la obra horaciana.

Dirigiéndose a sus amigos y refiriéndose a la virtud, dice:

Virtus repulsae nescia sordidae  
*in t a m i n a t i s* fulget honoribus. (C. 3, 2, 18)

es decir,...la virtud, no acostumbrada a la torpe repulsa, resplandece por sí misma *con brillantísimos fulgores*...

Contaba también la lengua con un —*contaminatus*—, de uso normal en lenguaje literario y Horacio pudo haber creado sobre él la forma negativa correspondiente<sup>29</sup>

*in t a m i n a t u s*, en efecto, supone el rechazo de la forma usual y la formación a partir, una vez más, de la forma originaria, básica.

Se identifica en los Glosarios con «*immaculatus*» y tuvo buena aceptación en los autores cristianos.<sup>30</sup>

En este recorrido por los neologismos horacianos con primer elemento *in* - llegamos al punto de sacar ciertas consecuencias prácticas aplicables a su estilo y forma de componer.

Gran parte de estas formaciones obedecen al modelo en *-tus*, propia de participios, apoyados o no en formas nominales en *-tio*.

La «*supercomposición*», (ej. *inemorior*) no indica una hipercaracterización, como es normal cuando se trata de una forma ya desgastada, sino que en Horacio supone la concentración del significado de los dos elementos prefijados, aumentando así la carga semántica del vocablo resultante.

Esa vuelta al elemento «base» es otra de las notas que se desprenden de este análisis: el rechazo de palabras reconocidas en la lengua literaria de su época y la recreación sobre los términos-base, (ej. *insolabiliter*) supone en Horacio una habilidad en la renovación del léxico poético muy definida.

29 «*incontaminatus*» ya se lee en Varrón, R. R, 3, 9, 16 y en T. Livio, 4, 2, 5.

30 Acerca de las formas-base *tamen/taminare*, cf. Festo, De verborum signif. 363, ...*taminare violare sacra: hinc attaminare et contaminare*...



Es el sentido último de cada vocablo lo que efectivamente justifica las reconstrucciones que se hagan sobre el mismo.

Una cosa más queda bien clara y es la tendencia a formaciones nuevas de carácter sintético que eviten expresiones analíticas más o menos largas, cada vocablo va condensando en sí mismo lo que necesitaba de una perífrasis para expresar la misma idea. Más de una vez tal forma sintética aparece como simple «*variatio*» de una expresión analítica anterior, (ej. en el caso de *immemorata*, en vez del ...*non alio dicto*... que le precedía).

Queda comprobada la justificación en sus neologismos por su correspondencia con términos o giros griegos.

El hecho de que aparezcan formaciones sustantivas, y dominen las formaciones participiales, (adjetivales?), en definitiva, formas «concertadas con» no deja de ser un dato más de la tendencia a la concreción, propia del poeta venusino.

En esta mínima parcela léxica que hemos considerado queda, como podemos ver, bien demostrada la doctrina que en *Ars Poetica* fue desgranando para sus destinatarios amigos: Horacio se nos muestra ...*tenuis cautusque, discreto y precavido* en la innovación léxica y, sobre todo, por su habilidad en la combinación de las palabras, (...*callida...iunctura*...), da a la lengua latina ...*nova verba*... de categoría realmente poética.